

# Serena, una leyenda sin complejos

Conquistó su 20° Grand Slam manejando los partidos a su antojo, con vaivenes incluidos; sueña con lograr los cuatro grandes de 2015

Por [Sebastián Torok](#) | canchallena.com



Foto: Reuters

PARÍS.- Tómela o déjela. [Serena Williams](#) es una leyenda del tenis. Es la misma que antes de ingresar a jugar la final en el Philippe Chatrier ante la checa Lucie Safarova (28 años) pareció que se caería subiendo la escalera por los -supuestos- mareos que le provocaban un estado gripal; también es la que poco después estaba plantada sobre la cancha lanzando bombazos (llegó a sacar a 202km/h) y corriendo de un extremo al otro. Camaleónica, poderosa, irascible, talentosa, glamorosa, polémica. La estadounidense, que en las semifinales frente a la suiza Tímea Bacsinszky ya había mostrado movimientos descoordinados, luego justificados por un hipotético virus, es tan superior a sus rivales que puede darse el lujo de viajar mentalmente en los partidos y luego regresar con la misma o mayor autoridad. Como lo hizo para vencer a Safarova por 6-3, 6-7 (2) y 6-2, en 2h01m.



Foto: EFE

Tras los escasos 31 minutos del primer set, Serena se adelantó 4-1 en el segundo. Los organizadores, incluso, ya estaban preparados en los ingresos al court central para armar el escenario de la premiación. Pero la menor de la Williams es directamente influyente en los partidos, con lo bueno y lo malo del caso. El desarrollo depende de ella. Si está inspirada, gana con sencillez; si se desconcentra, le ofrece oportunidades a las rivales. Ello le sucedió a la zurda Safarova, que al margen de los peligrosos ángulos que logró con su drive, se encontró con que la N° 1 de la WTA pasó de cometer 10 errores no forzados en el primer set a 25 en el segundo. Pero fue sólo un momento de distracción. En el set final, Williams volvió a avasallar a Safarova (en París llegó como 13a y saltará hasta el 7° lugar desde

mañana) y 32 minutos le alcanzaron para ganar Roland Garros por tercera vez en su carrera, tras 2002 y 2013. También para sumar el Grand Slam número 20 y quedar a dos de la alemana Steffi Graf (Era Abierta) y a cuatro de la australiana Margaret Court (antes del profesionalismo).

Después de pegar un último latigazo cruzado de drive que Safarova no logró pasar del otro lado de la red, Williams levantó los brazos, dejó caer la raqueta, se agarró la cabeza, incrédula. El viernes no se había entrenado -de hecho, no apareció por Roland Garros- y dijo haberla pasado mal. Pocos le creyeron al verla ayer, fortalecida, con todos los sentidos encendidos y sin ninguna debilidad. Hasta ganó un largo peloteo en el que llegó a devolver la pelota tomando la raqueta con la mano izquierda, ya que había quedado mal parada para pegar el revés. Con el grande parisiense, la jugadora entrenada por el francés Patrick Mouratoglou consiguió los últimos tres Grand Slam, Australia y el US Open el año pasado. El de ayer fue el título número 67 en su carrera y, con 33 años y 254 días es la segunda tenista de mayor edad en ganar un grande. La estadounidense Martina Navratilova, que ayer le entregó la copa Suzanne Lenglen a Williams, tiene el récord de conquistar Wimbledon con 33 años y 263 días, en 1990.

Safarova, que no tenía experiencia en finales de Grand Slam, alcanzó la definición siendo una de las revelaciones. Es más, fue quien eliminó a la rusa Maria Sharapova en la cuarta rueda. "Fueron dos semanas fabulosas para mí, que jamás olvidaré. Llegué a jugar un tenis muy alto", dijo, tímida, la checa. "Esto es un sueño para mí. Quiero agradecerle a todo el público y a mis amigos que me acompañaron en un momento difícil, porque no sabía si podría estar bien para presentarme. Todavía no tuve tiempo de darme cuenta lo que es llegar a 20 Grand Slam. Apenas estaba festejando el número 19 y ya tengo otro. Muchas veces pienso sobre mi carrera, ¿es real?", agregó Serena. Es la primera vez en su trayectoria que conquista los dos primeros grandes del año, lo que mantiene vigente la chance de lograr los cuatro en una misma temporada. "Ganar los cuatro grandes en el año sería increíble, pero ya todo esto es extraordinario. Tomo las cosas como vienen, paso a paso, torneo a torneo", añadió. Teniendo en cuenta la autoridad con la que sigue compitiendo, no sería una sorpresa que ello ocurriera.β.